

El Mercurio 17 de Septiembre de 1996

ORQUESTA DE CÁMARA DE CHILE EN BRASIL

Con dos conciertos en Sao Paulo inició este domingo su gira al extranjero la agrupación que dirige Fernando Rosas. Hoy se presenta en el teatro Pedro II de Riberão Preto.

Hay un dicho que asegura "mientras Sao Paulo trabaja, el resto de Brasil está en carnaval". Es que la industria, el comercio y el turismo han hecho de esta ciudad una sofisticada megápolis con 20 millones de habitantes.

Cuatro veces Santiago, Sao Paulo es una de las tres ciudades más grandes del mundo. Aquí inició el domingo su gira al extranjero la Orquesta de Cámara de Chile. Presentó dos conciertos, uno gratuito en el pequeño teatro Arturo Azevedo, y otro más restringido en el hotel Maksoud. Una jornada agotadora, pero en la que los 20 músicos y su director, Fernando Rosas, no perdieron el entusiasmo.

A las 11:00 comenzó la presentación en el Arturo Azevedo. Alrededor de 350 personas de toda edad escucharon atentas la Sonata para cuerdas de Albinoni, el Concierto para dos violines de Bach con Jaime de la Jara y Fernando Ansaldi como solistas y la Sinfonía No. 29 de Mozart. Pero la actuación no terminó ahí. De pie, con insistentes aplausos, los brasileños pidieron más. Y recibieron el Andante para cuerdas del chileno Alfonso Leng, y "Ponteio" del brasileño Claudio Santoro.

Organizado por Interarte una institución cultural local y privada, el concierto pretendió llevar a un público no asiduo esta música calificada como "selecta". Algo parecido a lo que la orquesta chilena ha realizado con sus presentaciones en Ñuñoa. Esta actuación y la de mañana en el teatro Paulo Eiró del barrio Santo Amaro, son parte del programa "Punto y contrapunto" que impulsa la institución junto a la Secretaría Municipal de Cultura de Sao Paulo. Desde el año pasado, orquestas y solistas brasileños y extranjeros se han presentado en forma gratuita en sectores alejados de estas actividades culturales. Manera también de revivir los pequeños teatros de barrio. Quieren formar un nuevo público agrega Sergio Melardi, uno de los directores de Interarte aprovechando que hoy hay una mentalidad diferente y se abren los espacios para una difusión cultural más masiva. Gran ideal para el que la Orquesta de Cámara fue adecuada embajadora.

Poco después vino la presentación en el teatro del Hotel Maksoud, con capacidad para 400 personas. Para tomar parte en la temporada anual de conciertos de esta empresa, fue invitado el conjunto que, a las 17:00 horas del domingo, actuó ante un público distinto. Menos expresiva, pero muy buena fue la recepción al programa, que incluyó el Divertimento para cuerdas de Bartok, el Concierto para oboe de Alessandro Marcello con Sergio Marín como solista y la Sinfonía 64 de Haydn. Esta vez no hubo bis, aunque algunos de los casi 300 asistentes aplaudieron.

Hoy los músicos viajan 300 kilómetros más adentro, hasta la ciudad de Riberão Preto, una de las más ricas e importantes del estado de Sao Paulo.

Allí ofrecen un concierto en el Teatro Pedro II, construido a principios de siglo, el tercero más grande de Brasil.

Mañana "celebran" Fiestas Patrias con la presentación en el teatro Eiró, con lo que finaliza la visita a esta ciudad.

Y adiós a Brasil dirán el 19 con un concierto desde su capital, Brasilia.

La gira continúa por Argentina del 21 al 29 y termina el 1 de octubre con un concierto en la catedral de Montevideo.